

Melilla submarina

Un fascinante mundo invisible late bajo sus aguas mediterráneas

BUCEAR EN MELILLA Y EN SUS PROXIMIDADES PUEDE SER UNA EXPERIENCIA INOLVIDABLE. SUS AGUAS CLARAS Y DE TEMPERATURA AGRADABLE TODO EL AÑO, Y SUS FONDOS ROCOSOS, REBOSANTES DE VIDA, INVITAN A SUMERGIRSE PARA CONTEMPLAR LA DIVERSIDAD DE FORMAS Y ADAPTACIONES DE LOS SERES VIVOS MARINOS A ESTE MEDIO AMBIENTE SUBMARINO.



Espirógrafo o gusano tubícola.



Apneístas en superficie.



Foca monje.

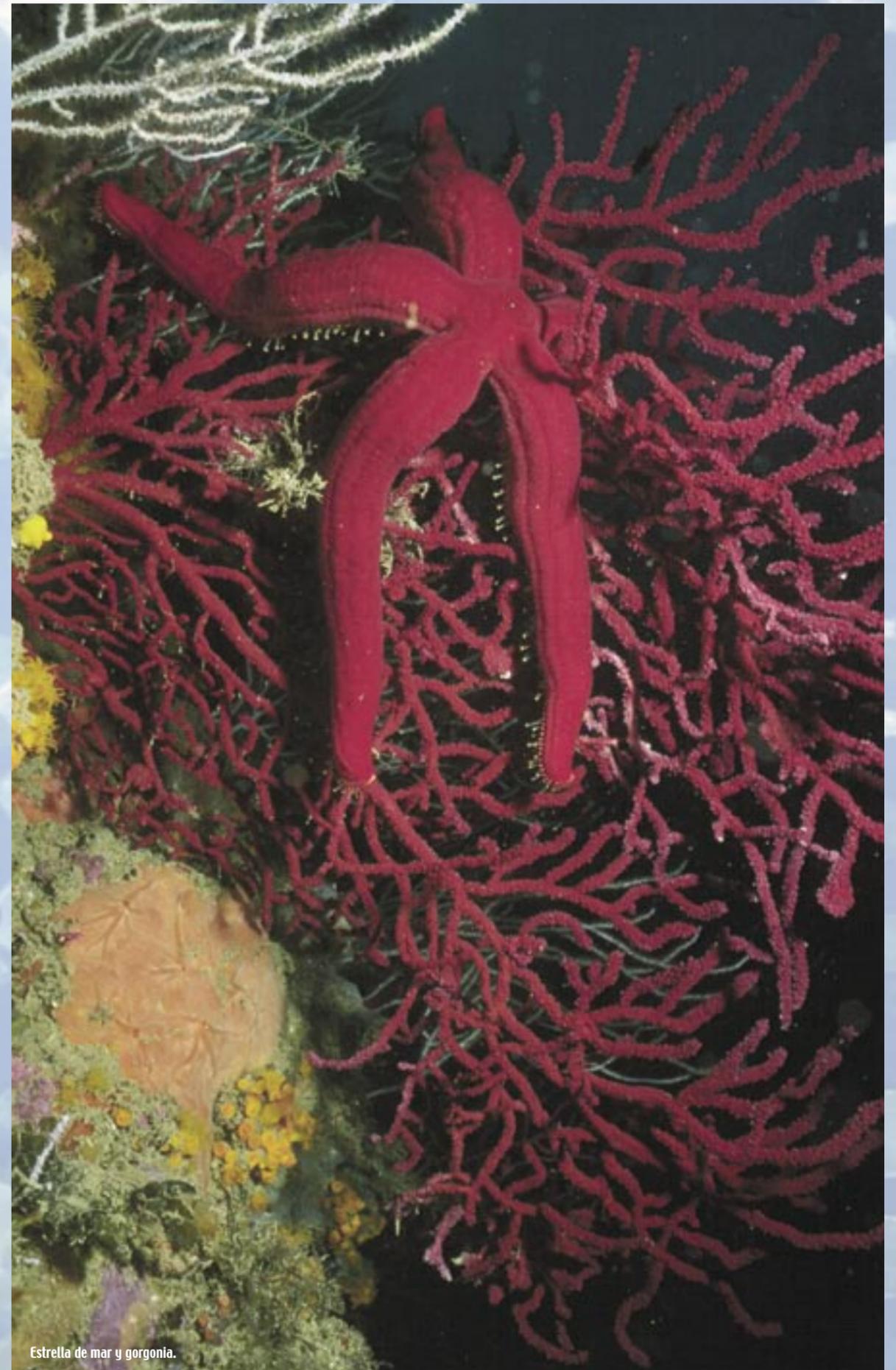


Fondos marinos en Punta Bermeja.

Las inmersiones se pueden llevar a cabo en las aguas que bañan la ciudad y en la zona limítrofe con Marruecos (Aguadú, Plancha Roja) o a lo largo de la costa del enorme accidente geográfico que constituye el Cabo Tres Forcas (Punta Bermeja, Cala Blanca, La Mina o Los Farallones). Otra posibilidad es acercarse para visitar (previa obtención de las

autorizaciones correspondientes) el archipiélago de las Chafarinas, distante unas veintisiete millas náuticas al este de la ciudad española; o la isla de Alborán, de la que el Cabo Tres Forcas representa la porción de tierra firme más próxima y Melilla la ciudad más cercana. La ausencia de carreteras, doblamientos, las características de acantilado o la protección institucional

en el caso de las Chafarinas, han propiciado una situación actual positiva, que solo se ve alterada por actividades clandestinas puntuales. La diversidad litológica en la cara oeste de las Tres Forcas, volcánica en la parte apical (y en las Chafarinas), metamórfica en la zona media y sedimentaria en la mitad sur, asegura diversas representaciones ecológicas, especialmente en las



Estrella de mar y gorgonia.



Una morena se esconde bajo un proyectil de 305 mms. del Acorazado España.

Los fondos marinos de Melilla deparan gratas sorpresas como observar galeones hundidos

zonas altas del infralitoral; cornisas organógenas, cantiles verticales, oquedades, cuevas, fondos de cascajo, placas subhorizontales...

Mosaico de colorido

En todas estas facies se instalan comunidades bien diferenciadas que producen zonaciones y asociaciones características, que muchas veces dan lugar a recubrimientos del 100%. Esponjas, poliuetos, gusanos tubícolas, bivalvos, caracoles, nudibranchios, briosos, erizos, estrellas, cefalópodos y peces conforman un abigarrado mosaico de colorido y formas, que en el Mediterráneo alcanzan unas componentes que difícilmente vamos a encontrar en otros mares (si salvamos de esta apreciación los arrecifes de coral), sobre todo en los dos ecosistemas que se consideran más genuinos y frágiles y que, en cierta forma, son indicadores de calidad de las aguas. Nos referimos al "coralígeno mediterráneo", en oquedades, cuevas esciáfilas y a partir de unos quince o veinte metros de profundidad; y a las "praderas de Posidonia" en fondos móviles. El primero está presente, aunque

de forma diseminada, por todo el litoral de Tres Forcas; y el segundo, que tiene como soporte autótrofo a la especie vegetal Posidonia oceánica, endémica del Mediterráneo, en una amplia zona entre las islas Isabel y Rey, en las Chafarinas, desde muy escasa profundidad.

Para los amantes de la apnea, el "snorkel" (contemplar los fondos marinos desde la superficie, provistos de gafas y tubo, respirando en todo momento y sin sumergirse), para los que están comenzando a aficionarse al mundo marino y para los adolescentes y gente menuda que se inicia en el buceo, atraídos por el Gran Azul.

Mar interior

Un lugar ideal, además de todos los propuestos a lo largo de Tres Forcas, es la albufera conocida como la Mar Chica, un mar interior ubicado junto a la ciudad española, pero ya en territorio



Cala Blanca

marroquí

Todavía, en ocasiones, los fondos marinos cercanos a Melilla siguen deparando algunas sorpresas, como la que ocurrió hace algún tiempo, en donde unos pescadores submarinos encontraron los restos de un antiguo galeón del siglo XVII o XVIII. El pecio, localizado a unos siete kilómetros al este de la ciudad de Melilla, está compuesto por parte de la quilla del buque, nueve cañones de 340 cm de largo, tres anclas de tres metros y medio de caña, balas de cañón de nueve libras, una vieja polea o motón y varios cañones algo más pequeños.



Restos del Acorazado España



Inmersión en Punta Partida



Estrella de mar y buceadora.

Inmersiones recomendadas

Los Farallones

Los Farallones (Farallón Grande, Farallón de Fuera y Farallón de Dentro) son tres pequeños islotes de origen volcánico situados frente a la punta de la cara oriental del Cabo de Tres Forcas.

La Laja Lupiana

Situada a 250 metros al NE del Farallón Grande se encuentra la Laja Lupiana, un montículo sumergido de cerca de doscientos metros de largo por cien de ancho.

Piedra de los Patos

La Piedra de los Patos es una roca aislada, frente a la costa de Cala Viñas, a modo de columna.

Punta de la Mina

La Punta de la Mina debe su nombre a un antiguo yacimiento de hierro ya abandonado.

Punta Bermeja y la Caverna de Senta

A mitad de camino entre Melilla y la punta del Cabo Tres Forcas se encuentra Punta Bermeja, un saliente de tonalidad rojiza. Allí se encuentra la Caverna de Senta.

Cala Blanca

Esta amplia cala se extiende entre las puntas Sabinilla y Bermeja. Allí se encuentra una playa de limpias arenas.

La Piedra Partida

A escasos diez minutos del puerto de Melilla, pegada al cantil de la costa, encontramos una importante formación rocosa presidida por una gran piedra.

La Plancha Colorada

La Plancha Colorada es una plataforma, de tonalidad rojiza que, desde lo alto de una costa escarpada desciende a modo de tobogán para adentrarse en la mar.

Aguadú y La Catedral

Desde el mismo centro de la ciudad de Melilla apenas hay diez minutos de recorrido en automóvil para bajar a estos acantilados o "Cortados" de Aguadú, como aquí se les llama.

Islas Chafarinas

Al sur del mar Mediterráneo se encuentra un entorno prácticamente virgen, principalmente por la escasa presencia humana y por el régimen de protección vigente.

Isla de Alborán

Está considerada como uno de los principales puntos de inmersión de nuestro país.

La Mar Chica

Una última opción para disfrutar de los fondos marinos del norte de África.



Pérgola en la Playa de la Hípica



Calle San Miguel en Melilla la Vieja.



Palacio de la Asamblea.

Melilla tierra de culturas

Cristianos, musulmanes, hebreos e hindúes conviven en esta ciudad llena de historia.

EN EL NORTE DE ÁFRICA, BAÑADA POR LAS AGUAS DEL MEDITERRÁNEO, MELILLA SE ENCUENTRA SITUADA EN LA COSTA SURORIENTAL DE LA PENÍNSULA DE TRES FORCAS. CUENTA CON UNA POBLACIÓN DE ALREDEDOR DE 65.000 HABITANTES, Y EN ELLA CONVIVEN CUATRO CULTURAS (CRISTIANOS, MUSULMANES, HEBREOS E HINDÚES). ESTA RIQUEZA CULTURAL VA MÁS ALLÁ DE SUS GENTES Y PUEDE OBSERVARSE EN LAS CALLES DE MELILLA DONDE ENCONTRAMOS TANTAS MEZQUITAS COMO IGLESIAS, Y DONDE ES POSIBLE DETENERSE A CONTEMPLAR CON CURIOSIDAD SINAGOGAS Y TEMPLOS DE OTRAS RELIGIONES.



La Ciudadela desde el Puerto.



Puerto Deportivo Noray.

La privilegiada situación que históricamente mantuvo la ciudad, ha permitido que se conserven importantes legados fenicios, romanos, vándalos, bizantinos y árabes. Pero además, Melilla cuenta con más de 900 edificios modernistas y “art decó”. Todo ello ha convertido a esta ciudad europea en el norte de África en un singular museo de arquitectura exótico y diferente. Melilla la Vieja o “El Pueblo”, como cariñosamente la llaman los melillenses, y que ahora muchos conocen también con el nombre de La Ciudadela, comprende el recinto fortificado que comenzó a construirse en el S. XV sobre la antigua ciudad. Este conjunto monumental lo conforman cuatro recintos separados por un foso o cortadura.

Frente a la Plaza de los Carros, en pleno centro de la ciudad, está situada la Melilla del S. XIX formada por los pequeños y coquetos barrios del Fuerte de San Carlos, Fuerte de San Miguel, Alcazaba y Mantelete.

Ciudad moderna

La Ciudad Moderna de Melilla tiene un encanto muy especial. Por ejemplo, la hermosa Plaza de España, con el Palacio de la Asamblea, el Casino Militar y el Banco de España, dos edificios muy emblemáticos de Melilla. Melilla es un lugar fantástico para las compras, no sólo por la diversidad de culturas, sino también porque los

precios son bastante inferiores a los de la Península al gozar Melilla de ventajas fiscales que dejan a muchos productos libres de impuestos.

Durante el día, Melilla es una ciudad alegre, cultural, viva y colorista. Su clima mediterráneo semiárido asegura una temperatura media en torno a los 18° C durante todo el año. Cualquier momento es bueno para hacer una escapada a Melilla, disfrutar de unas vacaciones o aprovechar su privilegiada situación como nexo de unión entre Europa y África para efectuar un recorrido por diferentes enclaves africanos, tomando como punto de partida este destino que nos sirve como puerta de enlace con la aventura africana, y con la seguridad de sabernos en un destino español excepcionalmente atractivo.

Melilla es ideal para conocer otros enclaves africanos

Llegada la noche, Melilla es una ciudad llena de diversión para todos los públicos, ya que es posible compartir una velada en los locales más modernos y discotequeros, o en los clásicos pubs donde la charla se anima entre diferentes ritmos. La mezcla cultural de las gentes de Melilla trasladada a la cocina nos ofrece una extravagante diversidad de sabores y olores. Como ciudad mediterránea, conserva y promueve la costumbre tan española de las tapas y los pinchitos bañados con un buen vino o cerveza. El mestizaje cultural de Melilla se deja ver en la preparación árabe de muchos alimentos y en el hábil empleo de las especias. Y es que nadie se resiste a un típico “pincho melillense” acompañado del té de hierbabuena que sólo se prepara en esta ciudad, o a un siempre apetecible cus-cus, máximo exponente de los sabores mediterráneos en el norte de África.

Información Turística de Melilla

Oficina de Información Turística.
Pintor Fortuny, 21. Tel. 952 675 444.
www.camelilla.es

Extensión: 12.338 km². **Habitantes:** 68.800
Gentilicio: Melillenses. **Temperatura media:** 18°C.
Distancia a Almería: 160 kms. **A Málaga:** 180 kms.